



# Ramiro Rivas, la fuerza del lenguaje

Su nuevo volumen de cuentos, "Luciérnaga curiosa", recopila lo mejor de su producción de los últimos años.

RCT-3062

Quizá el rostro de Ramiro Rivas no resulte familiar para la mayoría de los lectores, pero sí alguno de los cuentos que ha escrito desde los años 60, época en que se instaló en Santiago, tras vivir sus primeros años en Concepción.

Con cuatro libros de cuentos publicados, es hoy uno de los cuentistas más destacados del país. En los últimos diez años ha ganado cuatro concursos literarios ("Gabriela Mistral", "Neruda-80 años", "Joaquín Edwards Bello" y "La Época").

Sus relatos forman parte de más de una decena de antologías, tanto nacionales como extranjeras. Incluso parte de su obra fue traducida al alemán y al búlgaro.

Su larga trayectoria en la narrativa chilena lo ha llevado a ejercer desde hace dos años la crítica literaria en el diario "La Época".

En estos días está terminando de escribir su primera novela y esperando que su cuarto libro de cuentos, "Luciérnaga curiosa", (Editorial La Noria, 132 páginas), aparezca en marzo. El libro contiene 13 cuentos, y es una recopilación de los mejores relatos de los últimos cuatro años.

En la quietud de su estudio, en el que se refugia a escribir por las noches, asegura que un cuento nace más

que nada a partir de sensaciones grabadas en la mente del escritor. "Una conversación escuchada al pasar en un café o un vistazo al titular de un diario, pueden crear un pequeño mundo, hasta que el cuento brota violentamente, como un poema".

—Ramiro, ¿cuál es la temática de su último libro de cuentos?

—Lo cotidiano está muy presente. En *Happy Birthday* dos muchachos sufren la despreocupación de sus padres, y caen en la droga y el desamparo. Este es un hecho contemporáneo y colectivo. Otro cuento basado en la realidad es *Los perros de mi coronel* pues es la historia de un pariente mío que llegó a tener cien perros, y revolucionó a la familia y al barrio. Lo único ficticio es la voz narrativa del niño que observa la situación.

—"Luciérnaga curiosa" es un cuento que gira en torno a un tango, ¿cómo nació la idea?

—Con un grupo de escritores amigos solíamos darnos unos atracones de tango. Un día, hace como tres años, al escuchar "El día que me quieras", me quedó dando vueltas la imagen poética *luciérnaga curiosa*. Entonces pensé en hacer un cuento. Trata de una especie de conquista del galán joven hacia la

bailarina. Es una historia de amor. Hay un juego de tiempo y de situación. Y como en el tango, el final es dramático.

—¿A qué se debe la predilección por los personajes jóvenes que se aprecia en el libro?

—Quizá se deba a algo inconsciente, ya que tengo una muy buena comunicación con escritores de generaciones anteriores, especialmente de los '80. Esto me ha dado una mayor facilidad para incorporar a los jóvenes a mis cuentos. Creo que ellos se van a identificar con mis relatos.

—Por ser crítico en narrativa, ¿es muy severo al evaluar su propia obra?

—Soy demasiado autocrítico con mi labor. El hecho de estar criticando a mis colegas me exige mayor esfuerzo en lo mío. En todo caso, mi crítica es constructiva, de escritor a escritor, y no de cúpula. En lo personal, luego de tantos años estoy consolidado en el cuento. Pero la perfección es una búsqueda constante, se logra con el oficio de los años.

—¿Siente que ha evolucionado el lenguaje de sus cuentos?

—Claro, ya casi no quedan vestigios de las trasposiciones propias de la corriente concienista, modalidad que apasionó a mi generación en los 70. Ahora he vuelto a una cierta linealidad narrativa, que se caracteriza por la diferenciación en los diálogos y por las descripciones más directas. Mi lenguaje se ha tornado más simple y más claro, libre del abuso de las imágenes poéticas y de las metáforas inútiles.

Ramiro hace una pausa y le da la última pitada a un cigarrillo que parece haberse extinguido hace rato. Toma su nuevo libro, y su mirada se fija en la portada, que muestra parte de una típica casona del barrio tanguero de San Telmo, en Buenos Aires.

En su mente parece adivinarse la poesía de los bandoneones llorando tristes en el salón de baile, la noche que cae, el locutor anunciando el último tango, y un viejo cantor, zorzal vencido, que alza su voz por el local, provocando el aplauso cerrado y total que sobrecoge.

• Waldo Guzmán Pérez



Ramiro Rivas, cuentista y crítico literario: "La perfección es una búsqueda constante y se logra con el oficio de los años".



**Ramiro Rivas, la fuerza del lenguaje [artículo] Waldo Guzmán Pérez.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Guzmán Pérez, Waldo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1994

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Ramiro Rivas, la fuerza del lenguaje [artículo] Waldo Guzmán Pérez. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile